

JESÚS SANA AL SIERVO DE UN CENTURIÓN

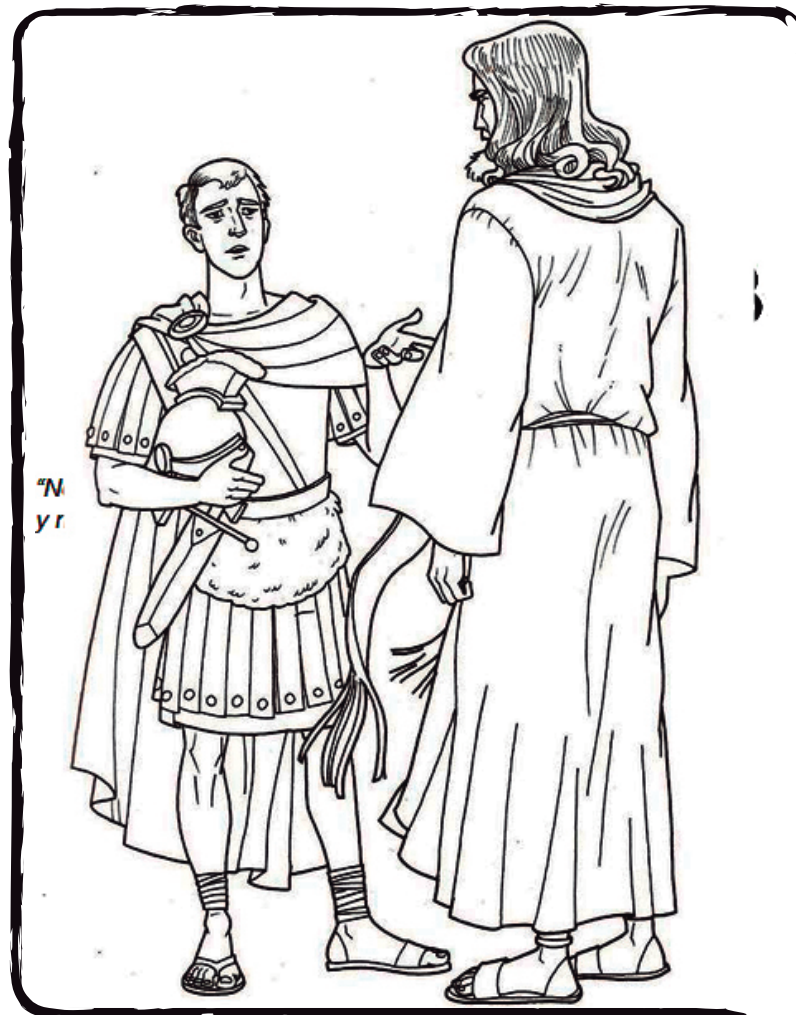
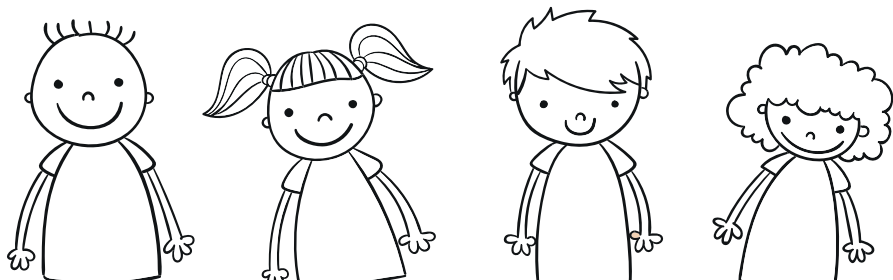
Lucas 7:1-10

Quando Jesús entró en Capernaun, el siervo de un centurión a quién éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Entonces ellos fueron dónde Jesús y le rogaron para que fuera con ellos y sanara al siervo, por lo que Jesús fue con ellos; pero el centurión envió un mensaje a Jesús diciendo: Señor no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo, más una palabra tuya bastará y mi siervo sanará.

Al oír esto, Jesús se maravilló de él y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Al regresar a casa los que habían sido enviados, encontraron sano al siervo que había estado enfermo.

La fe en Dios es muy importante y necesaria en la vida de cada uno de nosotros, es como el aire que respiramos.

Cuando nos encontremos ante una situación difícil, nuestra confianza debe ser plena en Dios, ya que Él estará atento a nuestras peticiones, puesto que conoce nuestro corazón, aún lo más profundo de nuestros pensamientos e intenciones. Sin fe es imposible agradar a Dios.



Versículo para memorizar:

“No soy digno de que entres bajo mi techo, pero dí la palabra y mi siervo será sano”

Lucas 7:6-7

